

LA GUARNICIÓN BRITÁNICA DE TARIFA DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA (1810-1813)

Juan A. Patrón Sandoval / Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

Tarifa, dependencia de Gibraltar

Tras el avance arrollador del ejército francés por Andalucía, el primer contacto de Tarifa con las tropas imperiales se producía en los días 13 y 14 de febrero de 1810, cuando un destacamento del 1^{er} Cuerpo de ejército se presentó en la ciudad donde fue recibido por una representación de la misma encabezada por su gobernador, el coronel Manuel Dabán, quien como único medio de librar a la población del saqueo francés habría adoptado una postura de sumisión, dispuesto a prestar juramento de fidelidad y obediencia al nuevo rey, denunciando unos supuestos abusos de los ingleses contra quienes solicitó se permitiera armar al vecindario.¹

Pese a lo interesada de aquellas acusaciones, no hay que olvidar que para entonces se llevaban a término las órdenes de 20 de enero del nuevo comandante de la guarnición de Gibraltar, el mayor-general Colin Campbell, quien después de conocer el referido avance de los franceses había ordenado, con el consentimiento del gobierno español y como primera medida defensiva, la inutilización de las fortificaciones de la línea española en torno al Peñón y de los fuertes y baterías de sus alrededores, entre los que también incluyó Tarifa,² donde esta orden provocó la destrucción de las tres baterías a barbeta, única defensa entonces existente en la isla y que podrían ahora amenazar a la navegación aliada si caían en manos de los invasores.

¹ Carlos Posac Mon. "La Guerra de la Independencia en las páginas del periódico 'Gibraltar Chronicle' (1808-1814)". *Almoraima* nº 17. Algeciras. Abril 1997. p.301

² "Anecdotes of British and Spanish heroism at Tarifa, in Spain, during the late memorable siege of seventeen days when invested by the French marshal Victor, duke of Belluno...", By a British officer in garrison. London. 1812. p.14 [esta obra es la Anónima *Defense of Tarifa*, citada por Charles Oman. *A History of the Peninsular War*. Vol.V. Oxford. 1914. p.112]. La tarea podría haber sido encomendada a los marinos de una flotilla portuguesa mandada por el comodoro Lobo que patrullaba el Estrecho. Ver Francisco Tornay. *La Línea de Gibraltar 1730-1810*. La Línea de la Concepción. 1981. p.162.

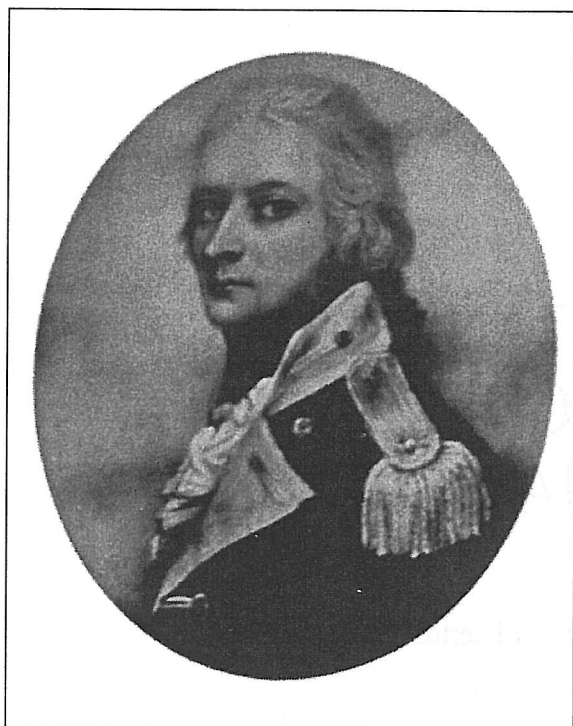


Figura 1. Teniente-general Colin Campbell, teniente-gobernador de Gibraltar (1810-1814). Galería de retratos de El Convento (Residencia del Gobernador). Gibraltar.

Un mes más tarde de la primera incursión, el 13 de marzo una columna de caballería francesa intentó penetrar por el Boquete de La Peña, siendo rechazados por treinta paisanos que les opusieron resistencia cansados de sus continuos abusos. Al día siguiente, temiendo que el intento se repitiera, un cuerpo de mil vecinos de Tarifa, Algeciras y Los Barrios volvieron a enfrentarse con el enemigo. Sin embargo, la columna, que había sido reforzada con tropas de infantería, ocupó las alturas circundantes y organizó una auténtica carnicería. Después de este choque los franceses avanzaron hacia Tarifa con la intención de entrar en la ciudad y abastecerse, encontrando que sus puertas se habían cerrado. De nuevo una representación de la ciudad se adelantó a parlamentar con el enemigo, ofreciéndole víveres en abundancia, que hicieron todavía innecesaria la ocupación de la plaza.

Sin duda receloso del gobernador Dabán (quien tenía un hermano al servicio de Francia) y considerando a Tarifa bajo la responsabilidad del teniente-gobernador de Gibraltar, el mayor-general Campbell, después del ataque sufrido por aquélla el mes anterior y tras las noticias de las intenciones del mariscal Sault de convertirla en un puesto permanente para una brigada francesa y un escuadrón de cañoneras decidió, con aprobación de los españoles (quienes también enviarían un destacamento al mando del brigadier Manuel Torres

Valdivia y del teniente-coronel Baltasar Pineda),³ reforzar Tarifa con tropas británicas procedentes de Gibraltar. El 13 de abril de 1810 el mayor John Frederick Brown, del 1^{er} batallón del 28^o regimiento de Infantería (North Gloucestershire), salía de Gibraltar con las compañías ligeras del 2/9^o (East Norfolk),⁴ 2/30^o (Cambridgeshire) y 2/47^o (North Lancashire), una compañía de su propio batallón y regimiento, el 1/28^o, y un destacamento de artillería compuesto por 2 cañones y 34 artilleros a las órdenes del teniente Edward T. Mitchell, de la compañía del capitán W. Morrison, perteneciente al 8^o batallón de la Real Artillería británica (Royal Artillery).⁵ Tras desembarcar en Algeciras continuarían hacia Tarifa el 14 de abril, fecha en la que el mayor Brown tomaba posesión de la plaza.⁶ El total de fuerzas británicas con destino a Tarifa ascendía a 360 hombres, incluidos los oficiales.

³ M^o F^{co}. Cortés Melgar. "El Asedio de Tarifa durante la Guerra de la Independencia". *Almoraima* n^o12. Algeciras. Octubre 1994. pp.13-14

⁴ Del 25 de marzo a 24 de junio de 1810 e igual periodo hasta septiembre, la compañía del 2/9^o en Tarifa estuvo compuesta de 5 sargentos, 4 corporales, 2 tambores y 57 hombres. *Public Record Office - War Office*, Kew. (en adelante P.R.O.-W.O.) 12/2726.

⁵ J.H. Leslie. "The Services of the Royal Regiment of Artillery in the Peninsular War, 1808 to 1814". Cap.V. *The Journal of the Royal Artillery*. Vol. LIII. N^o 3. 1926-27. p.381.

⁶ Charles Cadell. *Narrative of the campaigns of the twenty-eight Regiment, since their return from Egypt in 1802*. London. Whittaker & co. 1835. p.86., M.E.S. Law. *Battery Records of the Royal Artillery 1716-1877*. Woolwich. Royal Artillery Institute. 1952, afirma que el teniente Mitchell llegaría a Tarifa el 12 de Abril, mientras que para Loraine F. Petre. *The history of the Norfolk regiment. 1685-1918*. Norwich. Jarrold. 1924-26. Vol I. p.213, la llegada del 2/9^o se fija el día 14.

Primer intento francés de ocupar la Plaza

Los franceses creyeron haber tomado buena cuenta de los recursos de Tarifa en sus anteriores incursiones a la plaza de febrero y marzo, de tal forma que el 21 de abril a las 9 de la mañana se presentó ante los muros de la ciudad una columna de unos 400 infantes y 150 jinetes que, procedente de las líneas de Cádiz, se había dirigido por Conil y Vejer hacia el Campo de Gibraltar.⁷ Mientras tenía lugar el ataque el paisanaje alertaría de lo que ocurría al teniente del 1/28º, Robert Blackeney, quien esa misma mañana volvía a Tarifa desde Gibraltar a donde había sido enviado con despachos para el teniente-gobernador poco después de la ocupación de la plaza por el destacamento británico del mayor Brown. Enterado de que dos regimientos españoles de caballería habían llegado a Algeciras intentó recabar su ayuda, pero éstos rehusaron acudir sin órdenes que lo autorizaran expresamente. Tras esta negativa escribiría al teniente Belcher, Secretario Militar de Campbell en Gibraltar, informándole de lo que estaba ocurriendo y solicitando socorros.⁸

Al parecer, los oficiales españoles en Tarifa, conociendo la inminente llegada de los franceses y temiendo enfrentarse con sus fuerzas al enemigo, se habrían marchado hacia Algeciras el día anterior con el fin de obtener refuerzos, con lo que la defensa de la plaza estaba siendo realizada sólo por el mayor Brown, quien decidió colocar en las murallas a los paisanos a fin de no dar idea exacta de sus fuerzas mientras sus tropas esperaban el momento idóneo de abrir las puertas y lanzarse sobre los atacantes. Debido a la fuerza que se dirigía contra la plaza y consciente de que ésta no traía artillería, Brown aguardó hasta la tarde y fue entonces cuando aprovechando que los franceses retiraban parte de sus hombres y pese a que todavía ocupaban el convento de franciscanos, extramuros, y algunas casas del arrabal hizo salir a parte de la guarnición. La salida hecha por la Puerta del Retiro fue encabezada por el capitán del 28º, Frederick Stovin, que sorprendiendo al enemigo en el barrio de San Sebastián y tras un enfrentamiento de 12 horas, emprendió la fuga con algunas bajas. Participó en la acción el fuego de las dos piezas de artillería del teniente Mitchell, uno de cuyos hombres resultó ser la única baja en el lado británico.⁹

En respuesta a la solicitud de mayores refuerzos el teniente-gobernador Campbell ordenó que otras cuatro compañías del regimiento de North Lancashire, bajo el mando del capitán John O'Donoghue, se embarcasen inmediatamente para Tarifa. Sin embargo, el nuevo destacamento quedó integrado por sólo dos compañías del 2/47º a las que se agregaron otras dos del 2/14º (Buckinghamshire) que, a las órdenes de sus capitanes Matthais Everard y Robert Ramsay, habrían sido las designadas tras su reciente llegada a Gibraltar para redirigirse con aquéllas a Tarifa. Después de encontrar viento contrario y verse obligados a desembarcar en Algeciras y seguir por tierra llegaron a la plaza la noche del 22 de abril, un día después que lo hiciera el teniente Blackeney.¹⁰ Al día siguiente llegaban otros 33 hombres para reforzar el destacamento de artillería del teniente Mitchell, que pasaba a estar formado por 1 teniente, 2 sargentos, 1 *corporal*, 3 bombarderos y 60 artilleros.¹¹

A este grueso de la guarnición habría que añadir el grupo de defensa civil que se formaría poco después de la llegada las tropas británicas. El mando de este grupo (entre 40 y 50 individuos jóvenes tarifeños) llamado "Voluntarios de Tarifa" fue conferido al capitán Meacham, del 1/28º, un oficial experimentado que conocía el idioma español. Sin embargo, debido a lo variopinto de sus ropajes y a la falta de instrucción no debió contar como una fuerza eficiente al uso, recibiendo incluso el jocoso sobrenombre de "los cabezas huecas de Meacham".¹²

⁷ Aceptamos como más fiables la fecha del ataque y las cifras dadas por el *Gibraltar Chronicle* el 28 de abril de 1810.

⁸ Robert Blackeney. *A boy in the Peninsular War*. Edición Julian Sturgis. Boston. Little, Brown & co. 1899. p.133-134.

⁹ *Ibidem*. p.136. En cambio, "Anecdotes of..." p.16, dice ser el capitán Meacham quien al frente de su compañía del 28º salió por la Puerta del Mar para ocupar un cerro al Sudeste y atacar al enemigo por la izquierda, retirándose éste al ver la maniobra.

¹⁰ R. Blackeney *Ob. cit.* p.137. El destacamento del 14º lo integraban los dos capitanes (Everard, al frente de la compañía ligera), 2 tenientes, 1 alférez, 10 sargentos, 4 tambores y 135 infantes. Informe de 25 de junio 1810. P.R.O.-W.O. 17/116.

¹¹ M.E.S. Law. *Ob.cit.*

¹² R. Blackeney *Ob.cit.* p.144.

mañana del 28 el contingente hispano-británico se dirigió al encuentro de la División apostada en Casas Viejas bajo el mando del brigadier Begines. La nueva guarnición de Tarifa, también movilizada, sería reemplazada esta vez por la dotación de marines (Royal Marines) de los barcos surtos en los fondeaderos de Gibraltar y Tarifa. Sin embargo, la falta de acuerdo entre Graham y de la Peña impidió el éxito total de la campaña, que pese a ello culminaría con una célebre batalla librada el 5 de marzo en las inmediaciones de Chiclana.

Finalizado el enfrentamiento de Cerro del Puerco o la Barrosa, el batallón de Brown embarcó el 8 de marzo hacia Tarifa, a donde llegaba el día 11. Por su parte, el 1/28º volvería a Gibraltar salvo por sus dos compañías de flanco que permanecerían en Tarifa donde el insigne batallón, que había perdido en torno a la mitad de sus hombres (no menos de 236 bajas), se vio reforzado por dos nuevas compañías del 2/9º y otras dos del 1/82º, que podrían haber relevado en algún momento a las de su mismo regimiento.²⁰

El 24 de junio se ordenaba al 28º regimiento incorporarse al ejército principal de Lord Wellington, Comandante en Jefe de todas las tropas británicas en la Península a excepción de las acantonadas en Gibraltar, por lo que se mandó a sus dos compañías todavía en Tarifa la vuelta a los acuartelamientos el Peñón desde donde salieron hacia Lisboa el 10 de julio. Como consecuencia, el 26 de junio la compañía ligera del 2/11º (North Devonshire) bajo el mando del capitán Robert Wren, junto a otra del 1/82º, eran enviadas a relevar al regimiento de North Gloucestershire en Tarifa.²¹

Tras la renuncia del teniente-coronel Brown a su mando en Tarifa se nombró para sustituirle al mayor Henry King, del 1/82º, quien se haría cargo de la nueva guarnición de la plaza, compuesta ahora por tres compañías del 82º, dos del 2/9º, la compañía ligera del 2/11º y el reducido destacamento de artillería del teniente Mitchell.

El 11 de agosto de 1811 se recibieron noticias desde Medina Sidonia de que 1.200 franceses con dos grandes cañones marchaban desde allí hacia Alcalá. Desde Algeciras, el ya mariscal de campo Begines apuntaría que el último objetivo del enemigo habría de ser Tarifa por lo que bajo las directrices del ahora teniente-general Campbell se idearon las medidas para asegurar una retirada de la ciudad, si ésta fuera inevitable, construyendo inmediatamente algunas obras en la isla.

La brigada de Skerrett en Tarifa y segundo intento de tomar la plaza: la defensa de Tarifa

En efecto, alarmado Soult por las noticias de la derrota del mariscal Victor en Chiclana, retornó a Sevilla con la determinación de liquidar definitivamente la resistencia antifrancesa en el sur de España. En agosto de 1811 sus agentes en Marruecos habían persuadido al Sultán del lado francés para prohibir cualquier exportación de sus dominios a Cádiz, determinando el mariscal Soult conquistar la plaza de Tarifa como el siguiente paso para someter a la población de la ciudad, que sería usada como puerto de recepción de los aprovisionamientos marroquíes.

El 29 de agosto el teniente-gobernador Campbell, conociendo estas intenciones visitó personalmente Tarifa con su jefe de ingenieros el coronel Sir Charles Holloway y el comodoro Sir Charles Penrose cuantificando las necesidades de la plaza e isla para ponerlas en estado de defensa. Concebida como lugar de refugio para las tropas y los habitantes al pensarse que

²⁰ En *Anecdotes of...* p.18. se pone de manifiesto este refuerzo, sin embargo L. F. Petre. Ob. cit. p.217. afirma que el 2 de abril las compañías del 9º regresarían a Gibraltar. [los hombres adscritos al batallón de Brown procedieron principalmente de las nº3 y 10]. Quizás haya que entender esa fecha como la del posterior relevo de compañías aunque los partes de pago mensuales para el 2/9º arrojan que ya el 25 de marzo sólo se encontraban en Tarifa las compañías nº6 y 9, las cuales no fueron relevadas hasta el mes de junio por las nº2 y 4, y éstas a su vez por las nº6 y 8 en octubre. P.R.O.-W.O. 12/2726.

²¹ P.R.O.-W.O. 284/18. Orden de Guarnición de 26 de junio de 1811; Véase también 17/112. Partes de 25 de septiembre de 1811 y 25 de junio de 1812. En R.E.R. Robinson *The Bloody Eleventh: History of the Devonshire Regiment. Vol I: 1685-1815. The Devonshire and Dorset Regiment Wymern Barracks. Exeter. 1988. Pag 323-324.*

la ciudad no podría resistir mucho tiempo un fuerte ataque, tras la inspección se diseñó una línea de fortificación en el único punto de acceso a la isla desde el continente: su frente de tierra. Se destacaron inmediatamente a Tarifa dos ingenieros, el 2º capitán Henry Vavasour y el 1º teniente Joseph Longley, quienes comenzarían conjuntamente con el mayor King y el capitán Mitchell las obras de fortificación conforme al plan ideado por el capitán Harding, también de los Ingenieros Reales (Royal Engineers).²²

A su vez, para reforzar las actuaciones en el frente de la derecha, la Regencia habría firmado el mismo mes el Decreto por el que situaba al frente de la Comandancia General del Campo de Gibraltar al teniente-general Francisco Ballesteros López, que con tal fin habría desembarcado en Algeciras el día 28 de agosto.²³ El 15 de septiembre el mismo Ballesteros se acercaría a Tarifa con objeto de revisar al día siguiente el estado de sus defensas y las obras que realizaba el mayor King en la isla: un parapeto de mampostería relleno de tierra con ocho cañoneras, que para entonces ya montaba cuatro cañones de grueso calibre y que contaba con una guardia de 100 británicos bajo el mando del capitán Robert Carew, del 1/82º.²⁴ Las obras pronto alcanzarían un aspecto más que respetable, hasta el punto de despertar la preocupación y recelo del gobernador Dabán, quien el 29 de septiembre tuvo que recibir de King la explicación del uso y necesidad de las mismas. Los franceses, mientras tanto, ya habrían ocupado las colinas de San Roque tras haber tomado Alcalá el 22, forzando a Ballesteros, al que el gobierno de Cádiz había notificado la misión de mantener la esquina sur de la Península a salvo de la guerra, a retirarse bajo el resguardo de los cañones de Gibraltar.

Ante el acoso a que era sometido el Comandante General del Campo y el temor de que se intentara la ocupación de Tarifa, lo que provocaría el corte de la comunicación con los serranos a la vez que el del suministro de víveres que desde allí se hacía a Cádiz, a la petición del teniente-gobernador Campbell de nuevas tropas con que reforzar la plaza, se unió la solicitud que en similares términos efectuaba el gobierno español a través del ahora General en Jefe del 4º Ejército, el teniente-general marqués de Coupigny, quien comunicaba al nuevo Comandante británico en Cádiz, el mayor-general George Cooke, su intención de llevar un número competente de fuerzas sobre Tarifa con el objeto de hacer fuertes diversiones para que el enemigo no pudiera arrollar a Ballesteros y "...en caso de que por la superioridad de su número lograsen acosarlo sobre San Roque y peñón de Gibraltar, ejecutar todos los movimientos posibles, cortar las comunicaciones y víveres, y hacer cuanto sea dable para atraer al Enemigo sobre Tarifa, facilitándole a Ballesteros los medios de tomar la ofensiva rechazándolo".²⁵ Tras recibir la aprobación del embajador británico y ministro plenipotenciario en Cádiz, Henry Wellesley,²⁶ el 4 de octubre se habría notificado a la guarnición de Tarifa que un destacamento de unos 1.200 ingleses iba a pasar de allí a esa plaza.²⁷ El nuevo contingente vendría a sumarse a los ahora 560 hombres de la guarnición entre el destacamento de artillería, zapadores y las compañías del 2/11º, 2/9º y 1/82º, procedentes de Gibraltar.²⁸

²² "Anecdotes of...". p.25. Véase también John Jones. *Journals of Sieges carried on by the Army under the Duke of Wellington in Spain during the years 1811 to 1814...* Vol II. London. 3er edition. 1846. p.133.

²³ Según Rafael Vidal Delgado. *Historia de la Guerra de la Independencia en el Campo de Gibraltar*. Algeciras. Caja Postal. 1995. p.160, Ballesteros se situaría al frente de la 1ª, 2ª y 3ª División, siendo además General en Jefe nominal del 4º Ejército. Para Carlos Posac Mon. Ob. cit. p.307, se habría presentado en Algeciras el 4 de septiembre para tomar posesión de su cargo.

²⁴ "Anecdotes of...". p.26-29. Donde se fecha la visita de Ballesteros el 14 de septiembre. Sin embargo, Mª F. Cortés Melgar Ob. cit. p.14. citando al periódico gaditano *El Conciso*, nos proporciona el dato correcto de su llegada: la noche del 15.

²⁵ P.R.O.-W.O. 1/252, p.479-481. Carta del marqués de Coupigny al mayor-general Cooke. Isla de León, 9 de octubre de 1811.

²⁶ *Ibidem*, p.475. *Major-general Cooke to Lord Wellington*, 10 de octubre 1811.

²⁷ "Anecdotes of...". p.30. Véase también James P. Herson Jr. *The Siege of Cádiz, 1810-1812: a Study in joint and combined operations during Peninsular War* Florida State University. 1988. p.259-260.

²⁸ Eugenio Yraurgi. *Diario de las operaciones de la División Expedicionaria al mando del mariscal de Campo Don Francisco de Copons y Navía...* Imprenta del 1º Ejército. 1814. p.17. Sin embargo, esta cifra es muy inferior en Robert S. Rait *The Life and Campaigns of Hugh First Viscount Gough Field-Marshal*. Vol.I. Westminster. Archibald, Constable & Co. 1903. p.69, donde en carta del teniente coronel. Gough de 16 de octubre, éste dice haber encontrado a su llegada una fuerza británica de 400 hombres de Gibraltar, quizás por no contabilizar la oficialidad y/o los piquetes de La Peña y destacamentos de Facinas y Puerto Llano dispuestos por King. En cualquier caso, los 560 infantes reseñados se acercarían más, aún a falta de sumar en aquella la artillería, a la fuerza de la guarnición que integró el Batallón de flanco que luchó en Chiclana.

La expedición conjunta a Tarifa sería puesta a las órdenes del mariscal de campo Francisco de Copons y Navía, encargándose el mando de las tropas británicas al coronel John Byne Skerrett, el mismo que en junio fracasó en su intento de socorrer a Tarragona, quien debería cooperar con Copons, a las órdenes de éste y ocupando los últimos escalones más próximos a la plaza en situación de no comprometerse. En efecto, el 10 de octubre se notificaba a Skerret el objeto de la misión, en la que sus tropas no tendrían otro objeto que el ser consideradas como un cuerpo de reserva y ocupar esa posición frente a Tarifa, mientras le fuera posible darían apoyo a las tropas españolas en su avance, mantendrían abierta la comunicación con la plaza e informarían de todo al teniente-gobernador Campbell.²⁹

Así, sería de nuevo la brigada del coronel Skerrett, compuesta ahora por ocho compañías (616 hombres incluidos los oficiales) de su propio batallón, el 2/47º, a las órdenes del mayor Richard Broad; otras ocho (552) del 2/87º (Prince's Own - Royal Irish Fusiliers) bajo el mando del teniente-coronel Hugh Gough y una compañía (79) del 2/95º (Rifle Brigade) con el capitán John Jenkins al frente, la que embarcaba el mismo 10 de octubre hacia Tarifa.³⁰ Les acompañaban el teniente-coronel John Lord Proby, del 3º Batallón del 1º Regimiento de Guardias a Pie (Foot Guards) (segundo al mando); el teniente James Guanter, de los Cazadores Británicos (*Chasseurs Britanniques*) (ayudante intendente general - D.A.Q.M.G.); el capitán Thomas Bunbury del 20º Regimiento de Línea portugués (mayor de la Brigada - Jefe del Estado Mayor) y el capitán Charles F. Smith (comandante de ingenieros) con dos subalternos, el primer teniente George Burney y el segundo teniente James Birch.³¹ Un destacamento de artillería con 4 piezas de campaña bajo el mando del capitán Philip J. Hughes embarcaría también ese día en el transporte Anne, consistía de otros 2 oficiales y 42 hombres: el teniente Charles Manners con 2 trompetas, 4 cabos y 36 artilleros de la propia compañía de Hughes, perteneciente al 9º Batallón, y el teniente William A. Raynes de la compañía de A. Dickson, del 10º, a los que habría que sumar 42 hombres más de la tropa E, perteneciente a la División nº 5 de conductores de la Royal Artillery.³² En total se dirigían a Tarifa unos 1.340 hombres, quienes saldrían de Cádiz en la mañana del 11.³³

Un día más tarde embarcaba el mariscal Copons, quien al frente de la 4ª División del 5º Ejército partía hacia Tarifa esa misma mañana. Sin embargo, el convoy no pudo remontar el cabo de Trafalgar, viéndose obligado a regresar a puerto donde se encontraba de nuevo en la tarde del 13. Mientras las tropas españolas aguardaban viento favorable, el 14 de octubre se producía la llegada de Skerrett a Tarifa y dos días después, salvo por la artillería y algunos infantes del 2/87º, desembarcaba el resto de la expedición británica.³⁴ El coronel asumió el mando de la antigua guarnición que junto con la brigada fue integrada

²⁹ P.R.O.-W.O. 1/252, p.483-484. "Major-general Cooke to Coronel Skerrett". Cádiz, 10 de octubre de 1811.

³⁰ Hasta el hallazgo del parte correspondiente al embarque de las tropas integrantes de la Brigada, Cádiz, 14 de octubre 1811. P.R.O.-W.O. 1/252, p.487, las cifras hasta ahora manejadas resultaban sensiblemente inferiores a los 1.393 efectivos de la tabla. De R.S. Rait Ob. cit. p.67, extraemos los números facilitados por el propio teniente-coronel Gough en su carta de 12 de octubre, que parecen concordar con el de E. Yraurgui Ob. cit. p.17, y por los que la infantería inglesa alcanzaría sólo 1.150 hombres. Habrían compuesto para ello la brigada 550 hombres del 2/47º, 525 del 2/87º y 75 de la compañía de Rifles (2/95º) a los que habría que sumar la artillería, cuya fuerza no se especificaba, y la caballería, recogida por todas las fuentes británicas como 70 húsares KGL. En cambio, para C. Oman. Ob.cit. p.112, quien toma sus datos de "Anecdotes of...". p.31, esta misma cifra se elevaría hasta los 1.205 hombres, al contar 570 del 2/47º y 560 del 2/87º. En ambos casos induce a error la no inclusión de los diferentes mandos que formaban parte del contingente. El resto de autores confunden sistemáticamente los Estados de Fuerza facilitados por Yraurgui para enero y febrero de 1812, finalizado ya el sitio.

³¹ Whitworth Porter. "History of the Corps of Royal Engineers". London. Longmans, Green & Co. 1889. y Thomas WJ. Conelly "History of the Corps of Royal Sappers & Minners". London. Longmans, Brown, Green & Longmans. 1855.

³² M.E.S. Law Ob.cit. Mientras "Anecdotes of...", p.31, cifra el destacamento de Hughes como una brigada de 6 cañones, E. Yraurgui Ob. cit. p.17, que lo cita sólo como "cuatro piezas de artillería volante" coincide con lo recogido en *Cooke to Wellington*. Cádiz, 10 de octubre de 1811. P.R.O.-W.O. 1/252, p.475. El destacamento de Conductores de la Royal Artillery es recogido por otras fuentes, pero integrado por 1 sargento, 2 cabos, 1 corneta, 1 herrero, 1 forjador, 1 carretero, 35 conductores y sólo 70 caballos. Por su parte, OMAN, C. Ob.cit. p.112, cifra toda la artillería británica, incluida la de Gibraltar, en 83 hombres.

³³ P.R.O.-W.O. 1/252, p.491-493. *Major-general Cooke to Lord Wellington*. Cádiz, 14 de octubre de 1811.

³⁴ "Anecdotes of...". p.30, fecha el 14 de octubre el desembarco de la brigada de Skerrett, sin embargo, R.S. Rait Ob. cit. p.69, quien transcribe una carta del teniente-coronel Gough fechada en Tarifa el 16 de octubre, pone de manifiesto que éste, pese a llegar la noche del 15, no desembarcó hasta la mañana del 16.

dentro de una división a las órdenes del teniente-coronel Lord Proby, al que deberían dirigirse todos los informes. Sin embargo, tras manifestarse en contra el hasta entonces comandante británico de la plaza, se acordó que las tropas procedentes de Gibraltar continuarían informando a este último. Inmediatamente, el capitán Charles F. Smith establecía que de ocurrir el probable asalto sería por el lado este, por lo que la Puerta del Retiro debía ser fortificada y aspilleradas todas las casas mirando al arroyo. En caso de que la ciudad cayera la guarnición se refugiaría en el Castillo y de allí pasarían a la isla.

Mientras tanto, con objeto de mejorar las comunicaciones de Skerrett en el término de Tarifa, el mayor-general Cooke había ordenado el mismo 14 de octubre el embarque de un destacamento de caballería de 50 hombres del 2º de húsares de la Legión Alemana del Rey (King's German Legion – K.G.L.). Simultáneamente, el marqués de Coupigny ordenaba que otros 120 jinetes españoles se les unieran, pero no estando preparados a tiempo para embarcar con ellos, lo harían con el resto de las tropas españolas procediendo desde entonces con éstas.³⁵ El día 15 se embarcaban 59 húsares de la 4ª compañía del 3º escuadrón de la K.G.L. a las órdenes del capitán Wense, quienes finalmente salieron de Cádiz en la mañana siguiente. Ese mismo día se unía a la División de Copons la caballería española que procedente de los regimientos de Carabineros Reales, Calatrava, Villaviciosa y Voluntarios de España, aportaría en total 143 jinetes, aunque sólo contaba con 119 caballos.³⁶

La acumulación de tropas británicas a Tarifa, cuyo número incluyendo la caballería y la guarnición procedente de Gibraltar alcanzaría ahora los 1.965 efectivos, habría sorprendido ya al general francés Semellé, a quien el 14 de octubre se le había ordenado realizar una expedición de reconocimiento sobre la plaza y tomarla si fuera posible. Para cumplirlo se había dirigido a ella por Los Barrios, mientras que los generales Godinot y Barrois quedaban en San Roque para controlar a Ballesteros e impedir su movimiento. Como resultado de esta operación, los franceses tomaron conocimiento de que la plaza había sido puesta en estado de defensa y que la guarnición había sido reforzada considerablemente, concluyendo que la ciudad no podría tomarse si no era mediante un asedio. Sin embargo, el 18 de octubre el propio Godinot realizaría un intento de



Figura 3. Retrato a los 25 años del teniente-coronel Hugh Gough. Con 32 participó en la defensa de Tarifa al frente del 2/87º. Comandante de Tarifa de 1 de mayo a 31 de agosto 1812.

³⁵ P.R.O.-W.O. 1/252. *Major-general Cooke to Earl of Liverpool*. Cádiz, 26 de octubre de 1811. p.471-474 y *Major-general Cooke to Lord Wellington*. Cádiz, 14 de octubre de 1811. p.491-493.

³⁶ E. Yraurgi. Ob. cit. p.10 recoge este aumento de la División como 200 caballos, "entre ellos 80 ingleses hannoverianos". Esta cifra no se corresponde con los 60 húsares reflejados en el embarque británico de 14 de octubre que, en cambio, si aparecen de nuevo en N. Ludlow Beamish. "History of the King's German Legion". London. 1832-37. Vol. 2. p.133, donde se cita que "durante el asalto a Tarifa por los franceses [Nov. 1811] el teniente Koch fue enviado con un destacamento de 60 húsares a reconocer Facinas, encontrándose con una patrulla enemiga...". Sin embargo, "Anecdotes of...", p.31, al cuantificar a la caballería británica lo hace como un escuadrón de 70 hombres, número habitualmente recogido por otras fuentes británicas que toman la referencia de la obra de Oman. Quizás el dato correcto lo ofrece E. Yraurgi Ob. cit. p.69, quien recoge posteriormente en el Estado de Fuerza para el mes de diciembre, que la caballería inglesa suponía un total de 72 hombres, lo que se acercaría más a su primera anotación de la página 10.

dirigirse hacia la plaza que le fue imposibilitado por la defensa que los navíos ingleses hicieron del paso de La Peña, único por donde podía llevar la artillería. Tres días más tarde, el 21 de octubre, los generales franceses abandonaban el Campo de Gibraltar: Godinot en dirección a Sevilla y Semellé desde Ubrique hacia Ronda, viéndose sorprendido el 5 de noviembre en Bornos. Cogido entre dos fuegos por los serranos y Ballesteros, fue perseguido en su huida tras sufrir una fuerte derrota.³⁷ Skerrett informaría al mayor-general Cooke de la retirada de las tropas francesas, de la que tuvo noticia el día 22, solicitándole nuevas instrucciones puesto que entendía se había terminado el efecto de su misión y así se lo haría saber a Copons en el momento de su llegada.

Por fin, el día 24 salía de Cádiz el convoy que transportaba a la División española, cuya fuerza se había visto incrementada, incluyendo a los oficiales, hasta los 552 hombres del regimiento de Irlanda, 710 del de Cantabria, 226 del de Sevilla y 576 del Batallón de Tropas Ligeras 1º de Cataluña. Las tropas llegarían a Tarifa esa misma noche a excepción del destacamento de artillería, que integrado por 1 oficial y otros 9 hombres con 4 cañones de a 1, habría sido arrastrado por el mal tiempo hasta Algeciras y del propio Copons, quien lo hacía en la tarde del día siguiente.³⁸

Informado de la retirada francesa, solicitó al teniente-general Ballesteros su vuelta a Cádiz conforme le había hecho ver Skerrett, sin embargo, no se recibió orden alguna de la Regencia autorizándolo e interpretando Ballesteros que la retirada se había debido precisamente al refuerzo de tropas en Tarifa les impidió su marcha, dando comienzo desde entonces a una serie de acciones de hostigamiento encaminadas a apoyarle, tales como el ataque a Vejer del 7 de noviembre, finalizado el cual Skerrett pensaba embarcar hacia Cádiz,³⁹ o el intento de Copons desde Alcalá sobre Medina, frustrado al ordenársele el mismo día que se iniciaba, el 17 de dicho mes, dirigirse junto a la tropas británicas hacia Castellar, donde Ballesteros se replegaba tras ser acosado por Semellé en Prado del Rey. Finalmente, atacado por las fuerzas muy superiores del general Leval, se refugiaba en las líneas de Gibraltar ordenando de nuevo a la división española y la brigada de Skerrett replegarse sobre su base en Tarifa. Desde allí, el 28 se dirigirían a Algeciras para el día siguiente embarcarse hacia Gibraltar, en cuya playa se reunirían el día 30.

Había quedado Tarifa con sólo el destacamento del mayor King y unos 150 soldados españoles, situación que aprovecharon los franceses para iniciar su movimiento contra la plaza. Mientras tanto, Ballesteros, que recibía en Gibraltar las noticias del marqués de Coupigny por las que se le informaba que el mariscal Victor se dirigía hacia Tarifa con 5.000 hombres y 12 piezas de grueso calibre, encomendaba su defensa al mariscal Copons y su División. Igualmente advertido de los movimientos del enemigo, el teniente-general Campbell, quien actuaba supeditado únicamente a las órdenes del ministro de la Guerra y Colonias británico, ordenó por su parte a la Brigada inglesa regresar también a Tarifa e incluso asumió la responsabilidad de imponer a Skerrett la defensa de la ciudad hasta donde fuese posible y sólo entonces retirarse a la isla, contraviniendo así los deseos de Cooke y del mismo Wellington de no exponer inútilmente a los soldados británicos. Inmediatamente se activaron las obras de defensa y se enviaron a la plaza refuerzos con albañiles, carpinteros y minadores de todos los regimientos de Gibraltar,⁴⁰ con lo que a comienzos de diciembre la guarnición que se aprestaría a la defensa de la plaza estaría integrada por 67 oficiales y 1.740 hombres de infantería inglesa, 3 oficiales y 69 húsares alemanes y por 1.534 infantes y 141 jinetes españoles, incluidos los oficiales.⁴¹ La artillería, que desde el 26 de noviembre contaba ya con el corto destacamento español y sus cuatro cañones de montaña, totalizaba conjuntamente 89 efectivos.⁴²

³⁷ José Gómez de Arteche. *Guerra de la Independencia*. Depósito de la Guerra. Madrid. 1899. Vol. X. p.5041.

³⁸ Sin embargo, según *"Anecdotes of..."*, p.32, la llegada de la División de Copons se producía el 19 de octubre, refiriendo además que tres días más tarde habría desembarcado ya la caballería y artillería británicas. Podría interpretarse que la llegada del convoy español se produjo de forma escalonada, aunque no se desprende así del Diario de operaciones de la División.

³⁹ P.R.O.-W.O. 1/252, p.539-540. *Colonel Skerrett to Major-general Cooke*. Tarifa, 5 de noviembre de 1811.

⁴⁰ Dorothy Ellicot. *"Bastion against aggression. How Gibraltar helped Spain during the Peninsular War"*. Gibraltar. Gibraltar Society. 1968. p.31.

⁴¹ No incluido ya el Batallón 1º de Cataluña, enviado el 30 de octubre a Ballesteros. E. Yraurgi Ob. cit. p.27 y 69.

⁴² Por lo bajo de esta última cifra, cabe pensar que en este Estado de Fuerzas no figurara como realmente efectiva la del destacamento de Conductores de la artillería británica, que habría jugado así un papel poco importante durante el asedio.

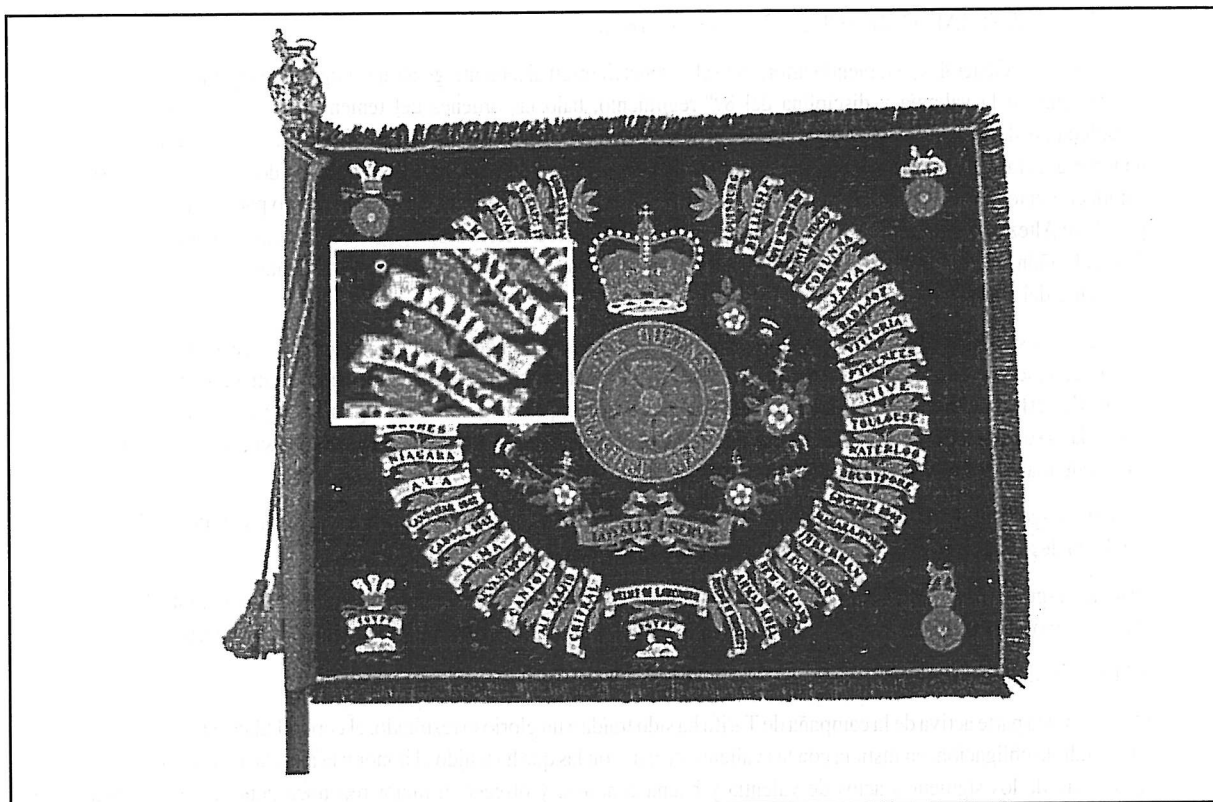


Figura 4. El Honor de Batalla "Tarifa" bordado en los colores del actual Regimiento Queen's Lancashire, sucesor del 2/47º de Infantería.

El 20 de diciembre comenzaba el sitio y pese a las bajas, muchas de las cuales (heridos y enfermos) iban a ser trasladados a Cádiz, y a que la caballería sería embarcada el día 25, a su conclusión el 5 de enero de 1812 los defensores habrían visto incrementado su número tras los refuerzos recibidos durante el asedio. Efectivamente, a los 70 *marines* que a las órdenes del capitán Thompson (*H.M.S. Stately*) habían desembarcado el 19 de diciembre en la isla se les había sumado un destacamento de 60 artilleros con dos oficiales que llegó desde Cádiz el 27 y, los días 3 y 4 de enero respectivamente, las dos compañías ligeras del 2/9º y una del 1/82º, que fueron enviadas por Campbell desde Gibraltar.⁴³ Tras resistir durante diecisiete días (siete de los cuales hubo brecha aparentemente practicable) las tropas británicas de todos los Cuerpos presentes en la plaza superaban los 2.100 efectivos.

Si bien son conocidas las circunstancias que concurrieron en el Sitio de Tarifa hasta la retirada de los franceses, la intervención en él de las tropas británicas sería objeto por sí misma de un análisis más profundo que queda al margen de esta comunicación. Sirva como mero ejemplo de aquella la transcripción de las siguientes órdenes generales dadas respectivamente por el teniente-gobernador Campbell y el coronel Skerrett tras terminar el asedio:

⁴³ "Anecdotes of...". p.75-76. E. Yraugui. Ob. cit. p.104. A sumar al Estado de Fuerzas efectivas de 1 de enero de 1812. p.123.

Comunicaciones

CUARTEL GENERAL, GIBRALTAR, 5 de enero de 1812.

O.G. [Órdenes Generales]. Habiendo informado el coronel Skerrett al teniente-general Campbell las operaciones del 31 último, cuando la valentía y disciplina del 87º regimiento, bajo las órdenes del teniente-coronel Gough, fue tan notablemente desplegada en la defensa de la brecha realizada por el enemigo en el muro Este de la ciudad de Tarifa; el teniente-general solicita que el teniente-coronel Gough y los oficiales y hombres de ese distinguido Cuerpo acepten su agradecimiento por sus eminentes servicios en este día: un fiel acontecimiento que ha transmitido para ser puesto a los pies de su Alteza Real el Príncipe Regente. En esta ocasión, la Real Artillería desplegó su usual coraje y ciencia: el fuego desde el cañón bajo el mando del capitán Mitchell, en conjunción con el 87º regimiento, es particularmente reseñado en la defensa del asalto.

Los valiosos servicios del capitán Smith, de los Ingenieros Reales, son debidamente apreciados y encuentran el más cálido reconocimiento del teniente-general, quien solicita al capitán Smith lo acepte. No puede el teniente-general pasar por alto la destreza y habilidad con la que el capitán Wren, de la compañía ligera del 11º regimiento ejecutó las dos salidas confiadas a su cargo por el mayor King, del 82º regimiento, comandante de la isla. Su conducta en esas ocasiones ha sido altamente loable y digna de imitación.

El teniente-general desea que sea dicho a las tropas británicas en general, que su perseverancia y uniforme buena conducta desde que han estado en este servicio es altamente meritoria.

El teniente-general tiene también gran satisfacción en oír que los servicios de nuestros aliados en esta memorable ocasión fueron dignos de elogio, los cuales corresponderá al teniente-general Ballesteros reseñar como se merecen.

TARIFA, 9 de enero de 1812.

O.G. Como la parte activa de la campaña de Tarifa ha sido traída a un glorioso resultado, el coronel Skerrett siente como su ineludible obligación, en justicia con las valientes tropas con las que ha tenido el honor y la alegría de servir, el rendir testimonio de los siguientes actos de valentía y buena conducta y ofrecer su mejor reconocimiento a los oficiales implicados, de todos los cuales ha sido testigo ocular. Quiere presentar este detalle al teniente-gobernador de Gibraltar para que, junto al capitán Mitchell, Real Artillería, y al capitán Wren, 11º regimiento, quienes aparecieron en las órdenes generales del 5 del presente, los oficiales mencionados en él, puedan ser hechos saber a su Alteza Real el Comandante en Jefe.

Al teniente Koch, del admirable cuerpo el 2º Húsares K.G.L. y los oficiales y hombres de ese destacamento (el capitán Wense estaba en ese tiempo seriamente enfermo), quien en una partida de reconocimiento, media milla dentro del campo enemigo [en Facinas], puso tres veces en fuga igual número de dragones franceses enviados a oponérseles, aunque estos dragones estaban flanqueados por un fuerte piquete de infantería, apostados en un bosque a medio tiro de mosquete, bajo cuyo fuego los húsares continuaron con la más singular sangre fría por mucho tiempo.

Al capitán Hughes, comandando la Real Artillería, quien con los oficiales y hombres bajo su mando el 20 de diciembre, el día en que la ciudad fue estrechamente atacada, mantuvo la inmensa fuerza del enemigo en jaque por cerca de una hora con los dos cañones bajo su mando e hizo considerables bajas. Al capitán Jenkins y su compañía del 95º regimiento, quienes avanzaron contra una fuerza de tropas ligeras enemigas muy superior con particular valentía y les hicieron retroceder manteniéndola en jaque durante el tiempo en que los cañones estaban en acción. De haber permitido el capitán Jenkins el avance de su compañía, ellos solos probablemente se habrían apoderado de las piezas de montaña enemigas en frente de ellos. Al mayor Broad, quien mandó los piquetes del 47º y 87º regimientos ese día, ayudó a mantener en jaque a la inmensa fuerza del enemigo y quien avanzó sobre el enemigo y los rechazó. Y a los capitanes Livesay y Somersall, de las compañías ligeras del 47º y 87º regimientos, y al teniente Raynes, Real Artillería, quien, el 22 de diciembre, desde su posición fuerte frente al convento hizo una salida con una pieza de campaña y con la mayor intrepidez atacó a una fuerza muy superior de tropas ligeras enemigas entre las que el fuego del cañón hizo muchas bajas.

Al capitán Livesay y los oficiales y hombres de la compañía ligera del 47º regimiento, y al resto de oficiales y hombres de su destacamento, cercano a los 100 del 47º regimiento, quienes en primera instancia defendieron la torre Este y flanquearon la derecha de la brecha durante el asalto, quienes con admirable sangre fría mantuvieron su posición bajo un pesado fuego de cañón y mosquetes y proporcionaron en esa distinguida ocasión el servicio más esencial. Al celo y actividad del capitán Campbell, 47º Regimiento, quien con un pequeño destacamento entró dos veces en las trincheras enemigas llevándose una pieza y muchísimas herramientas para atrincherar; y particularmente al activo, inteligente y valiente oficial teniente Guanter, Ayudante Intendente General, quien ha estado presente e inmerso en casi todo los hechos citados y que está seriamente herido, razón por la que el coronel Skerrett sinceramente se lamenta. El coronel Skerrett está feliz de ofrecer debido testimonio del celo y valentía del mayor Broad, 47º regimiento, quien se ofreció voluntario en casi cada ocasión de servicio público. Al mayor de la Brigada Bunbury y al capitán O'Donoghue [Ayudante de Campo], de mi Estado Mayor personal, quienes han mostrado siempre gran celo y actividad, el último de los cuales ha sido herido.

Al teniente-coronel Lord Proby, del 1º Guardias, de quien el coronel Skerrett está altamente endeudado por la gran asistencia que le ha proporcionado en cada ocasión, por su experiencia militar y gran celo y actividad; en la mayoría de los hechos citados su Excelencia ha estado presente en persona.

Al mayor King, del 82º regimiento, comandando el destacamento de tropas de Gibraltar, compuesto por el 9º, 11º y 82º regimientos y al capitán Thompson, de los *Marines* Reales, todos formando la guarnición de la Isla, y al capitán Wren, del 11º regimiento, comandante de los reductos de Santa Catalina durante todo el sitio, el coronel Skerrett está muy en deuda por el celo y actividad, por la asistencia que ofrecieron a la ciudad y por el fuego mantenido desde la isla sobre el enemigo.

Los *Marines* Reales se unirán a sus barcos lo antes posible.

El coronel Skerrett no puede cumplir con este valioso destacamento sin solicitar al capitán Thompson, con sus oficiales y hombres, que acepten sus mejores gracias por sus servicios, celo, buena conducta y el buen humor con el que superaron todas sus penas y fatigas en un servicio tan nuevo para ellos.

El coronel Skerrett está feliz de ofrecer testimonio del celo y actividad del Ayudante Comisario General, el Sr. Dobree, y de los oficiales de su departamento; como también del cirujano Harpur [del 2/47º regimiento], quien ha estado al frente del departamento médico, y de todos los oficiales médicos bajo sus órdenes, desde el periodo en que esta Brigada salió de Cádiz.⁴⁴

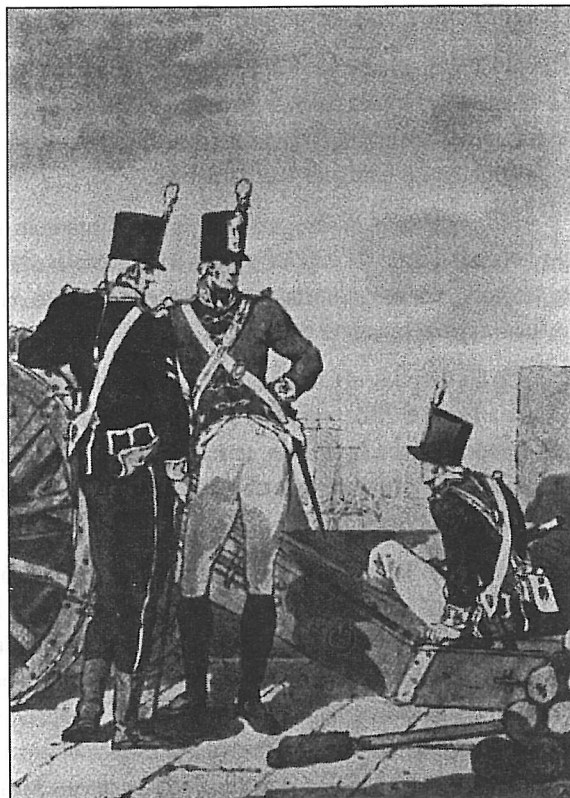


Figura 5. Artillería británica en 1807. Dibujo de J. A. Atkinson. Parker Gallery.

⁴⁴ "Anecdotes of...". p.85-92. También "Orden de Guarnición", Gibraltar 6 de enero de 1812. P.R.O.-W.O. 248/18; "Órdenes Generales", Tarifa 9 de enero de 1812. P.R.O.-W.O. 1/225 y *Gibraltar Chronicle* de 18 de enero y 28 de marzo de 1812.

La guarnición británica después del sitio: la fortificación de la isla de Tarifa

Tras la retirada francesa, el Comandante británico en Cádiz ordenó a Skerrett su marcha de Tarifa y como consecuencia, el 21 de enero la brigada bajo su mando se embarcaba para Cádiz hacia donde salió el 24 de enero. Quedaba en la plaza el destacamento del mayor King procedente de Gibraltar que desde el día 14 había comenzado ya a reparar la brecha y en breve la demolición del barrio de San Sebastián.

El 1 de febrero, Wellington se dirigía a su subordinado en Cádiz, el mayor-general Cooke, para indicarle las medidas que deberían adoptarse en Tarifa y que irían encaminadas a asegurar las colinas que la rodeaban o bien proveer techo para las tropas mediante casamatas y afianzar, en todo caso, la posesión de la isla, sin la cual opinaba que el enemigo nunca se inclinaría por permanecer en la plaza.

Un día después, el Comandante General de Ingenieros del 4º Ejército, el mariscal de campo Manuel Zappino, que había llegado a Tarifa el 29 de enero con orden de la Regencia de reconocer la ciudad y sus cercanías con objeto de detallar las obras más apropiadas para su defensa, se entrevistó con el ingeniero inglés, el segundo capitán Vavasour, para conocer sus planes de fortificación (hasta ese momento consistentes únicamente en recomponer la brecha) y las órdenes del Ingeniero General de Gibraltar al respecto.⁴⁵

Concluido su proyecto para la fortificación de la plaza,⁴⁶ entre el 9 y 15 de febrero Zappino se entrevistó con el teniente-general Campbell con quien, después de aprobar las obras proyectadas, acordó que aquellas debían ejecutarse por los españoles y las de la isla por los británicos, pagando éstos un real (moneda inglesa) de gratificación a la tropa de trabajo formada por presidiarios. La fortificación de la isla, cuyo principal objeto sería la defensa de este punto contra un ataque por tierra, único que podría intentar el ejército francés ante la superioridad naval de los británicos, consistiría principalmente en el escarpado del frente de tierra con un espaldón contiguo al parapeto de mampostería, la ejecución de un foso cortando el arrecife en aquel punto donde se colocaría un puente levadizo, una batería o revellín para 3 carronadas que flanquease el arrecife y el foso, una línea de 3 casamatas para abrigo de la tropa y un fuerte en el cerro de Santa Catalina, que montaría 6 piezas de artillería, con un foso de 25 pies de ancho.

Definidas las obras y ante el temor de un nuevo asalto con la llegada del buen tiempo, se recibieron órdenes para incrementar los trabajos de fortificación los cuales se reanudaron con vigor, de forma que pudo ser entonces cuando los zapadores ingleses (Royal Military Artificiers and Royal Sappers and Miners) presentes en la isla alcanzó los 17 hombres.⁴⁷ Por parte española, el día 23 llegaban con destino a los trabajos de la plaza unos 700 hombres de los batallones de Ronda y provisional de Getares, integrantes de la División de Ballesteros⁴⁸. Sin embargo, para Wellington no era tan evidente que los franceses atacaran en la siguiente primavera y en esos términos se dirigía a Cooke tan sólo dos días más tarde:

[...] Está muy claro para mí, sin embargo, que el enemigo no atacará Tarifa en esta primavera y que no se le requerirá a usted para proporcionar tropas a guarnecer esa plaza tan pronto como espera. Si fuese llamado a hacerlo por el gobierno español o por el Gobernador de Gibraltar, deberá decidir la cuestión de acuerdo con las sugerencias que le hice en mi despacho de 15 del presente. Si enviase un destacamento desde Cádiz por deseo del gobierno español para propósitos conectados con las operaciones del general Ballesteros, entiendo que el gobernador de Gibraltar no tiene nada que decir

⁴⁵ E. Yraugui. Ob. cit. p.145.

⁴⁶ El proyecto español de las obras para la plaza consistiría en un terraplén en el torreón de Jesús, un baluarte regular sobre el del Corchuelo y tres reductos de campaña en los cerros de la Caleta, las Tres Cruces y el tercero, más avanzado, a descubrir una cañada. Para llevarlo a término y continuar las obras de demolición, el 14 de febrero llegaba a Tarifa la 1ª compañía de zapadores del 4º Ejército formada por 4 oficiales y 82 hombres que no estuvieron, por tanto, durante el sitio pese a recogerlo así varios autores al tomar equivocadamente el Estado de Fuerzas del mes de febrero. E. Yraugui Ob. cit. p.152 y 155.

⁴⁷ Thomas WJ. Conelly. Ob.cit.

⁴⁸ E. Yraugui. Ob.cit. p.161.

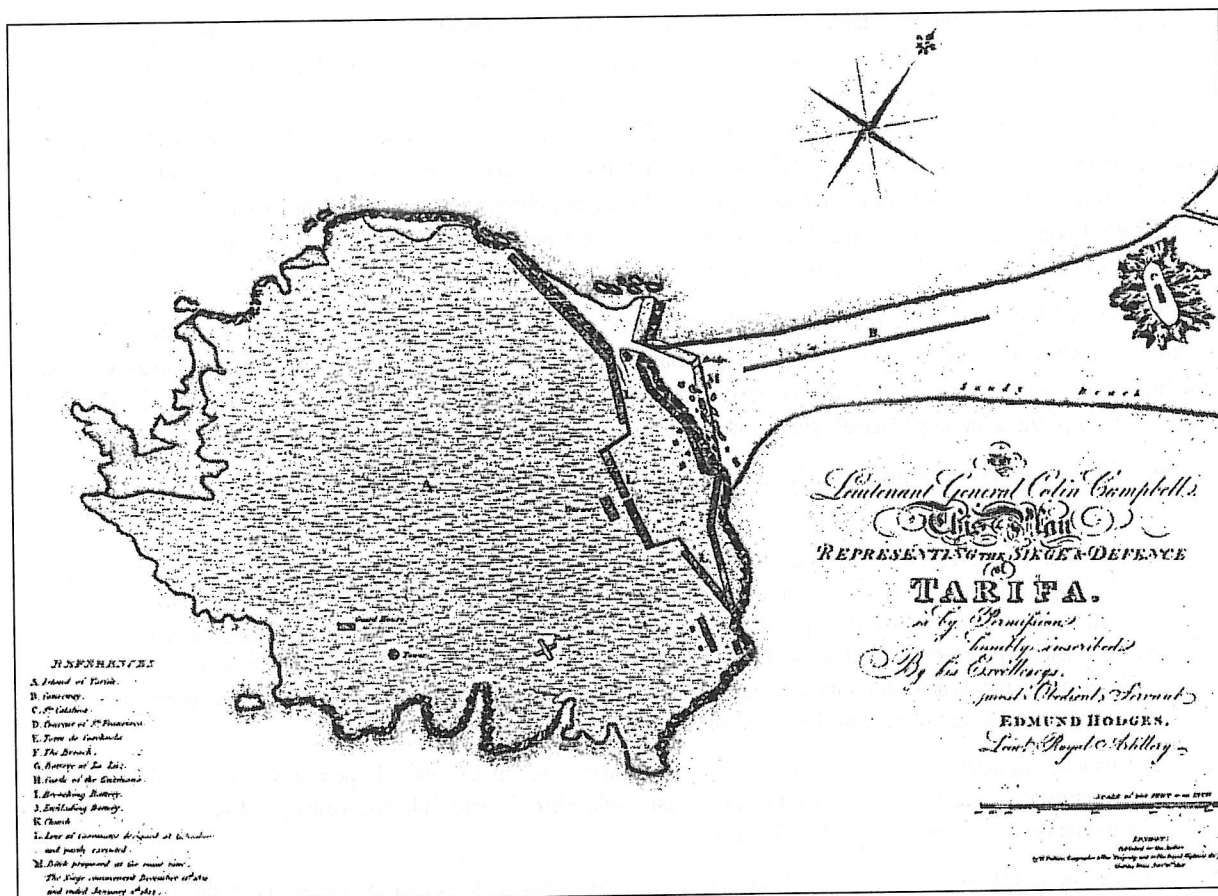


Figura 6. Plano inglés con las obras de defensa proyectadas para la isla de Tarifa. Por el 1º teniente Edmund Hodges, Royal Artillery. 12 de noviembre de 1812. SGE Cartoteca, nº 899.

a tales destacamentos, si debiera enviar uno a Tarifa por deseo del gobernador de Gibraltar o del gobierno español, es mejor no discutir si el destacamento debe o no debe obedecer las órdenes del gobernador de Gibraltar. Él ha ocupado Tarifa permanentemente y está a cargo de mejorar las defensas de la plaza que entiende está bajo sus órdenes; pero de acuerdo con las normas del servicio de Su Majestad, el oficial más antiguo debería mandar la totalidad. No tengo nada que decir sobre la división del mando de la isla y el de la ciudad de Tarifa, la cual concluyo ha sido bien adaptada por el gobernador de Gibraltar.⁴⁹

El 3 de marzo, ya como nuevo general en jefe del 4º Ejército,⁵⁰ Ballesteros ordenaba que las compañías de granaderos y cazadores del regimiento de Sevilla, marchasen al ahora cuartel general de Algeciras, por cuyo motivo se unieron también a sus cuerpos las de Irlanda y Cantabria, quedando disuelta la columna española en Tarifa. El día 8, tras su nombramiento

⁴⁹ William Napier. *History of the war in the Peninsula and South of France*. London. 1834. Apéndice Vol. IV. p.567. Lord Wellington to Major-general Cooke. Freneda, 25 de febrero de 1812. En el mismo despacho, Wellington volvía a manifestar su opinión sobre la fortificación de la isla de la que opinaba era el principal punto a defender. Sin embargo, sobre si la ciudad y Santa Catalina debían subordinarse a la defensa de aquella sólo sería posible decidirlo con un conocimiento local del lugar.

⁵⁰ El nombramiento de Ballesteros como General en Jefe del 4º Ejército se conocía en Tarifa el 14 de febrero y como tal inspeccionaría las obras de la plaza el 28 del mismo mes. E. Yraurgi Ob. cit. p.155 y 165.

como comandante general interino del Reino de Valencia, Copons entregaba el mando de la plaza y su campo al mariscal de campo el vizconde de Zolina. Por parte británica, pese a su propia opinión sobre la subordinación de las tropas de Tarifa, el 14 de marzo de 1812, por indicación de su Secretaría de Estado, Wellington escribiría a Cooke solicitándole el relevo de la guarnición en esta plaza por otra procedente de la de Cádiz. En el mismo despacho le reiteraba que debía tomar medidas para asegurar la posesión de la isla considerando ya a la ciudad como mero puesto avanzado de aquella que debía ser evacuada en caso de necesidad.⁵¹ Sin embargo, todavía el 2 de abril sería el gobernador Campbell quien escribiera a su inmediato superior Lord Liverpool, indicándole que habiéndose comunicado Cooke con Wellington, éste no había recibido órdenes a tal efecto por lo que aún no se había decidido el destacamento requerido.⁵²

El 16 de abril de 1812 Wellington enviaba finalmente al mayor-general Cooke la orden de relevar la guarnición de Tarifa, indicándole en cambio que solicitase a Campbell que mantuviese allí al 2º capitán de ingenieros Henry Vavasour. Como consecuencia, a finales de ese mismo mes las tropas hasta ese momento procedentes de Gibraltar del 2/9º, 2/11º y 1/82º abandonaban la plaza, aunque permanecerían la artillería y el ingeniero con base en el Peñón.

Conocida la marcha del contingente gibraltareño, el Ayuntamiento de Tarifa escribiría al gobernador de Gibraltar en los términos de expresar que:

La ciudad de Tarifa, representada por su gobernador y corporación, fallaría en su deber y no mantendría el noble y agradecido carácter de todo español si, al retirarse la guarnición británica facilitada por Gibraltar, no expresara a su Excelencia su sincero reconocimiento por ser su guardián desde el mes de abril de 1810 cuando su Excelencia tuvo a bien en mandar el primer destacamento de tropas británicas bajo el teniente coronel Brown, del Regimiento 28, quien el 21 del mismo mes la defendió contra el ataque del enemigo y puso fin a esas frecuentes incursiones que el enemigo antes repetía cuando fuese que le iba bien a sus operaciones.

Su Excelencia después se contentó con inspeccionar en persona y contribuyó, mientras ha permanecido en su poder, en ponerla en ese estado de defensa con el que tan galante resistencia se hizo durante el último asedio y por el que tanta gloria adquirieron las tropas aliadas españolas y británicas.

El mayor King, el Comandante, preservó la más estricta disciplina entre sus tropas. Los soldados y habitantes han sido como hermanos y la población, lejos de experimentar la más mínima inconveniencia, fue tratada de la manera más amistosa y nos pide que así lo expresemos a su Excelencia y desea que sea hecho saber a todos los que han dejado la plaza.

Su Excelencia y todos los demás pueden descansar seguros que siempre encontrarán a los tarifeños ansiosos de darles pruebas de su cariño de hermano y gratitud.

Tarifa, 30 de abril de 1812.⁵³

Nueva dependencia de Cádiz

Desposeído Campbell del mando sobre Tarifa, en parte por la dualidad del mismo surgido durante el Sitio y su posterior enfrentamiento con el Comandante británico en Cádiz,⁵⁴ quedaba la guarnición de la plaza bajo la dependencia directa de este último y por tanto, ahora sí, también bajo la de Wellington.

⁵¹ Pese a que para Cooke la posesión de la ciudad era importante para mantener la de la isla, el 1 de junio de 1812 Wellington le solicitaría que minase los trabajos en aquella para que pudiesen ser destruidos en caso de que la guarnición tuviese que retirarse a la isla. Por otra parte, Wellington no sería partidario de la construcción de Casamatas u otras obras de mampostería, apostando por su menor coste por las de terraplén. De las 3 casamatas proyectadas sólo se finalizaría una, la de Poniente.

⁵² W. Napier. Ob. cit. p.570. *General Campbell to Lord Liverpool*. Gibraltar, 2 de abril de 1812.

⁵³ D. Ellicot Ob. cit. p.36. Dejaban Tarifa, entre otros, 182 hombres de las compañías 4 y 7 del 2/9º. P.R.O.-W.O. 12/2726.

⁵⁴ Véase James P. Herson "Trial at Tarifa: combined defense, command dilemma". Consortium on Revolutionary Europe 1750-1850. Proceedings 1993. Institute on Napoleon and the French Revolution. Florida State University. 1994. p.354-365.

Sin embargo, desde finales de marzo Cooke ya habría elegido al teniente-coronel del 2/87º, Hugh Gough, que tanto se había distinguido en la anterior defensa de la plaza,⁵⁵ para recompensarle con el mando independiente de las fuerzas en Tarifa, donde ya se encontraría a principios del mes de mayo junto con seis compañías de su propio regimiento de irlandeses y 800 hombres de un batallón provisional que comenzaba a formarse en Gibraltar compuesto principalmente por prisioneros de guerra y que se conocería como "Batallón de Reclutas Extranjeros" o de "Desertores Alemanes". Para el 7 de junio de 1812 la fuerza británica disponible en Tarifa era de 2 jefes, 13 oficiales y 462 infantes del 2/87º y sólo 5 oficiales y 238 hombres del Batallón de Alemanes; los ingenieros ingleses ascendían a 6 y el destacamento de artillería lo componían ahora 2 oficiales y 54 hombres. Por parte española, bajo el mando del vizconde de Zolina, guarnecían la plaza 786 hombres del Regimiento de Infantería de Ronda, 825 del 2º Batallón de Castropol, 92 del Real Cuerpo de Artillería y 82 efectivos de la compañía de zapadores minadores. En total, la guarnición conjunta hispano-británica ascendía a 2.486 hombres.⁵⁶ Un mes más tarde, el 18 de julio, las seis compañías de fusileros del 87º Regimiento y las tres de "los alemanes" eran cifradas en unos 656 hombres.⁵⁷

El fin del asedio a Cádiz y el consiguiente abandono de las posiciones francesas de Soult en Andalucía provocaría la pérdida de la importancia militar de Tarifa que, sin embargo, aún acaparaba un importante contingente de tropas. Así, el 31 de agosto de 1812 las seis compañías del 87º Regimiento dejaban Tarifa con dirección a Cádiz, camino de unirse al grueso del ejército en Sevilla bajo el mando del coronel Skerrett. La guarnición británica de Tarifa pasaba a estar formada ahora por una pequeña unidad de artillería, aún dependiente de la de Gibraltar, los Reales Ingenieros y Artificieros Militares y dos compañías del Batallón de Alemanes que quedarían a cargo de los reductos y pertrechos.⁵⁸

Sin embargo, el 9 de septiembre de 1812 Wellington ordenaba a Cooke la definitiva retirada de las tropas acantonadas en Tarifa, con excepción de la artillería y los artificieros, quienes continuarían las obras de fortificación de la isla hasta posteriores órdenes. En diciembre de 1812 permanecían aún 11 zapadores, entre ellos dos oficiales ingenieros: el capitán Vavasour y el 1er teniente George Burney.⁵⁹ El destacamento de alemanes, en virtud del despacho de 9 de septiembre habría abandonado ya la plaza.⁶⁰

El 25 de febrero de 1813, Vavasour comunicó al gobernador Manuel Dabán que terminaban sus obras en la isla. Sus oficiales y tropa se acuartelaban en ésta dejando una guardia en el reducto de Santa Catalina que para entonces ya estaba a punto de concluirse y montaba piezas españolas, pese a lo cual las guarnecían los británicos. El recelo de los mandos españoles ante el comunicado de los ingleses y la ocupación de estos puestos se puso de manifiesto cuando se explicitó que era mejor no mezclar unas y otras tropas. Pese a ello, el gobernador de Tarifa pediría autorización al Consejo de Regencia para reclamar cada uno de aquellos puestos para las españolas. Para entonces, la tropa disponible en Tarifa para custodia de los 324 desterrados, toda vez que el batallón de obreros no había aún recibido armamento ni correajes para hacer el servicio, se limitaba a 32 escopeteros de Getares y 60 artilleros.

⁵⁵ El 7 de octubre de 1812 el 2/87º recibiría el "Honor de Batalla" de Tarifa por su actuación durante el Sitio, gracia que también recibiría el 2/47º aunque algo más tarde, el 13 de junio de 1816. Véase Juan A. Patrón Sandoval "Condecoraciones y gracias a los defensores de Tarifa (1811-1812)". *Aljaranda* n° 36. Tarifa. Marzo 2000. p.11-15.

⁵⁶ Nazario de Eguía. "Estado de defensa de la plaza de Tarifa". Tarifa, 7 de junio de 1812. Estado de la fuerza disponible de la guarnición de la plaza de Tarifa inclusive la de los aliados. Servicio Geográfico del Ejército. Sign. C-60. N°22.

⁵⁷ Wright Knox "Some letters from Spain". Tarifa, 18 de julio de 1812. *The Faugh-a-Ballagh*. N° 136. 1933. p.180.

⁵⁸ John Fortescue. "A History of the British Army". Vol. VIII. London. Macmillan. 1917. y R.S. Rait Ob.cit. p.96-97.

⁵⁹ Thomas W.J. Connelly, Ob.cit.

⁶⁰ En cualquier caso, el 9 de marzo de 1813 Wellington solicitaría a Campbell que los enviara a Cádiz antes de noviembre.

Comunicaciones

Tras la mediación de Antonio González Salmón, intendente honorario del Ejército y también director del presidio tarifeño (quien había logrado una prórroga y que se haría cargo posteriormente de ellas), el 21 de marzo los ingleses suspendieron definitivamente las obras de fortificación de la isla y de Santa Catalina. Permanecieron en Tarifa hasta abril de 1813, fecha en que ingenieros y zapadores fueron finalmente llamados a Cádiz⁶¹ y en la que posiblemente el destacamento de la Royal Artillery volviera a reintegrarse en el 1^{er} Batallón de guarnición en Gibraltar.

⁶¹ Thomas W.J. Connelly, *Ob.cit.*